

Título: Reconciliando a los Perdidos

Escritura: Romanos 5:10-21

Serie: La gracia salvadora de Dios

1. Introducción:

- a. Nuestro último sermón examinó la siempre importante Doctrina de la Expiación Limitada.
- b. El sermón de hoy se centra en el distanciamiento y la reconciliación. Aprendemos que el hombre se alejó de Dios a través de nuestro primer padre, Adán. Específicamente, el pecado original contaminó tanto a la humanidad que la comunión con Dios se volvió imposible. La buena noticia de nuestro pasaje es que Dios vence la maldición del pecado original y trae vida a través del segundo Adán, Jesucristo.

2. Versículo 10 - Reconciliación - Porque si cuando éramos enemigos fuimos reconciliados con Dios por la muerte de Su Hijo, mucho más, habiendo sido reconciliados, seremos salvos por Su vida.

- a. El tema de este versículo tiene que ver con un tema central de las Escrituras: la **reconciliación**. Pablo afirma que Dios emprendió la **reconciliación** mientras éramos enemigos. En otras palabras, la condición previa esencial para la **reconciliación** es el distanciamiento. Antes de nuestra salvación, éramos enemigos alejados de Dios.
- b. Pero, ¿qué significa que **éramos enemigos alejados de Dios**? En el mundo actual existe un rechazo a la idea de que los humanos sean enemigos naturales de Dios. La mayoría de la gente admitirá su indiferencia

hacia Dios, pero no su animosidad. Estamos cegados a nuestra hostilidad hacia Dios.

- i. Sin embargo, las Escrituras nos enseñan que la indiferencia hacia el creador y sustentador de la vida es enemistad.

1. **Apocalipsis 3:15-16** ‘Yo conozco tus obras, que ni eres frío ni caliente. ¡Ojalá fueras frío o caliente! (16) Así, puesto que eres tibio, y no frío ni caliente, te vomitaré de Mi boca.

- c. Entonces, el Nuevo Testamento habla de **reconciliación** porque la **reconciliación** con Dios es lo que todo ser humano distanciado necesita desesperadamente. Las Escrituras también nos enseñan que no sólo estamos en enemistad con Dios, sino que, para empeorar las cosas, Dios está en enemistad con nosotros.
- d. ¿Por qué? Considere la santidad de Dios. Nuestro distanciamiento es tan grande y nuestro pecado tan ofensivo que hay un abismo cada vez mayor entre el Dios Santo y el hombre pecador.
- e. ¿Y cuál es la causa de este distanciamiento mutuo?
 - i. La oposición del hombre a Dios es impulsada por el mal dentro del corazón humano.
 - ii. La oposición de Dios al hombre está impulsada por Su santidad y su odio al pecado.
 1. Debemos entender la diferencia. Piénselo de esta manera: no es correcto que la criatura esté alejada del Santo Creador. Sin embargo, es correcto que el Creador se aleje de la criatura pecadora.

- f. Por lo tanto, la iniciativa para nuestra reconciliación sólo pudo venir del lado de Dios porque la humanidad no puede cerrar el abismo infranqueable.
 - i. En la cruz, mediante su obra de propiciación, Jesús reconcilió al Padre con su pueblo. Él cierra la brecha. El Viernes Santo, cuando Cristo pagó por nuestros pecados e hizo expiación por su pueblo con el sacrificio perfecto y satisfizo la ira de Dios por completo, la oposición de parte de Dios terminó. Somos reconciliados porque Dios, el partido ofendido, quedó satisfecho.
 - ii. Este es un pensamiento increíble. Dios se reconcilió con nosotros mientras todavía estábamos alejados de Él. En otras palabras, no experimentamos nuestra reconciliación con Dios hasta que termina nuestra hostilidad hacia Él. Cuando el Espíritu Santo nos regenera, nuestros corazones endurecidos se quebrantan y somos llevados gozosamente a una relación amorosa con el Padre a través del Hijo. En este punto, ambas partes están completamente reconciliadas.
- g. Pablo enseña que la muerte de Cristo nos reconcilió, pero su vida resucitada nos salvó. Aprendemos que es una cosa experimentar la reconciliación que viene a través de la muerte de Cristo, pero ¿cuánto más significativa es la salvación que ocurre a través de la vida de Cristo?
 - i. Podemos decir que es la vida de Cristo, incluso más que la muerte de Cristo, la base de nuestra salvación.

- ii. Antes de la cruz, Cristo vivió en perfecta obediencia a la ley, por la cual su justicia era merecida, ganada y sería imputada a los elegidos.
- iii. En la cruz - Fuimos reconciliados porque tuvimos un mediador que murió por nosotros. Pagó el precio por los pecados de los elegidos de Dios.
- iv. Después de la cruz - Ese mediador resucitó de entre los muertos y continúa intercediendo por los santos. Él es nuestro rey de paz. Él vive para siempre y continúa representándonos ante el Padre. Por más maravillosa que fue la muerte en la cruz, ¿cuánto mayor es la salvación que tenemos y experimentamos porque él vive?

3. Versículo 11 - El gozo de la reconciliación - Y no solo esto, sino que también nos gloriamos en Dios por medio de nuestro Señor Jesucristo, por quien ahora hemos recibido la reconciliación.

- a. El resultado de la reconciliación debería ser un gozo indescriptible. La vida cristiana, de principio a fin, debe ser gozosa. Tenemos mucho que agradecer.
 - i. **Filipenses 4:4** Regocíjense en el Señor siempre. Otra vez lo diré: ¡Regocíjense!
- b. Amados, a veces podemos tener motivos para quejarnos. Nosotros, como Job, vivimos en un mundo de malas noticias. Sin embargo, incluso en medio de circunstancias difíciles, si alzáramos nuestros ojos a la cruz y la resurrección, veríamos que el Señor Dios, que es demasiado santo para mirarnos en nuestros pecados, ahora nos mira, nos abraza y nos adopta como hijos suyos porque hemos sido reconciliados.

Esta increíble verdad de que la vida de Cristo continúa marcando una diferencia para nosotros motiva al cristiano a nuevas alturas de gozo indescriptible.

4. Versículos 12-14 - El pecado original y Adán - Por tanto, tal como el pecado entró en el mundo por medio de un hombre, y por medio del pecado la muerte, así también la muerte se extendió a todos los hombres, porque todos pecaron. (13) Pues antes de la ley había pecado en el mundo, pero el pecado no se toma en cuenta cuando no hay ley. (14) Sin embargo, la muerte reinó desde Adán hasta Moisés, aun sobre los que no habían pecado con una transgresión semejante a la de Adán, el cual es figura de Aquel que había de venir.

a. El versículo 12 describe la ruina de la humanidad en sólo treintaicinco palabras en Español: **Por tanto, tal como el pecado entró en el mundo por medio de un hombre, y por medio del pecado la muerte, así también la muerte se extendió a todos los hombres, porque todos pecaron.**

- i. La ruina que Pablo describe es la caída de Adán.
- ii. Pablo nos dice que el pecado y la muerte se extendieron a todos los hombres porque, como dicen las palabras finales de este versículo, **“todos pecaron”**. El verbo **“pecado”** significa una acción completada en el pasado. Nuestro pasaje trata del pecado original y de cómo ese pecado fue imputado a toda la humanidad. Nos enteramos de que Adán era el representante federal de la raza humana. El nombre Adán significa "humanidad". Lo que Adán hizo en el

Jardín no fue simplemente para sí mismo sino para todos aquellos a quienes representaba. Dios designó a Adán para que actuara por sí mismo y por toda su descendencia.

1. Nuestro individualismo hace que la humanidad rechace la idea de que todos estamos condenados en Adán. La humanidad cree que no debería haber condenación sin su propia representación elegida.
2. La gente objeta y dice: "Yo no elegí a mi representante". En otras palabras, no tenemos confianza en que nuestros intereses estuvieran representados por alguien elegido por otra persona (Dios) para nosotros. ¿Cómo podría ser justo que Dios designe a un hombre para representar a todo tipo de personas cuando la gente ni siquiera tiene voz en la selección?
3. Sin embargo, cuando Dios seleccionó a nuestro representante, hizo esa selección de manera infalible e impecable. En ningún lugar del tiempo y del espacio hemos sido representados más perfectamente que en el Jardín del Edén por el representante que Dios eligió para actuar en nuestro lugar. Simplemente no podemos quejarnos. ¡Adán era el hombre perfecto! No podríamos haber elegido a nadie mejor.
 - a. El principio de representación está en el corazón y el alma de nuestra salvación.

Debemos tener cuidado de no rechazarlo porque si lo hacemos, habremos rechazado nuestra única esperanza de salvación.

b. Adán representó a toda la humanidad y fracasó.

b. Pablo hace una afirmación sorprendente. Dice que “**el pecado no se toma en cuenta cuando no hay ley.**”

i. Si la muerte es la consecuencia natural del pecado y el conocimiento del pecado viene a través de la ley, ¿cómo morían los hombres y las mujeres antes de que se diera la Ley?

ii. Por nuestra pecaminosidad en Adán. Toda la raza humana se encuentra bajo la ruina del pecado original. ¡Toda la humanidad pecó en Adán! Nuestra unidad con Adán nos condena incluso antes de que cometamos pecado real. Ésta es la naturaleza del pecado original. Nos condena desde el útero.

1. **Salmos 51:5** Yo nací en iniquidad, Y en pecado me concibió mi madre.

2. **Salmos 58:3** Desde la matriz están desviados los impíos; Desde su nacimiento se descarrían los que hablan mentiras.

iii. Pablo enseña que el pecado de Adán fue contado y transferido, imputado a toda la raza humana. Por lo tanto, cada ser humano nace culpable, nace pecador.

5. Versículos 15-19 - El rescate del hombre - Pero no sucede con la dádiva como con la transgresión. Porque si por la

transgresión de uno murieron los muchos, mucho más, la gracia de Dios y el don por la gracia de un Hombre, Jesucristo, abundaron para los muchos. (16) Tampoco sucede con el don como con lo que vino por medio de aquel que pecó; porque ciertamente el juicio surgió a causa de una transgresión, resultando en condenación; pero la dádiva surgió a causa de muchas transgresiones resultando en justificación. (17) Porque si por la transgresión de un hombre, por este reinó la muerte, mucho más reinarán en vida por medio de un Hombre, Jesucristo, los que reciben la abundancia de la gracia y del don de la justicia. (18) Así pues, tal como por una transgresión resultó la condenación de todos los hombres, así también por un acto de justicia resultó la justificación de vida para todos los hombres. (19) Porque así como por la desobediencia de un hombre los muchos fueron constituidos pecadores, así también por la obediencia de Uno los muchos serán constituidos justos.

- a. Cuando dirigimos nuestra atención de Adán al Nuevo Adán (Jesucristo), vemos al representante que nunca cedió a los pecados de la serpiente sino que vivió una vida de perfecta obediencia, no sólo por sí mismo sino por el bien del pueblo. a quienes vino a representar, reconciliar y salvar.
- b. Nuestro rescate llegó a través de un segundo y mucho mayor Adán. La última frase del versículo 14 nos dice que Adán era un “modelo” o “tipo” de Aquel que había de venir, Jesucristo. El segundo Adán (Jesús) era completamente diferente al primer Adán.
 - i. Su única similitud fue que las acciones de ambos afectaron afectó a innumerables seres humanos.

- ii. A Adán se le puede llamar un antitipo de Cristo porque lo que es cierto para Adán sólo lo es para Cristo en el sentido opuesto.
- iii. Nunca debemos cometer el pecado de ver al primer y segundo Adán como perfectamente iguales. Este es el pecado de los mormones.
- iv. Nuestro pasaje nos dice que la obra del Segundo Adán (Jesucristo) es mucho mayor que la del primero.
 - 1. El pecado de Adán trajo muerte, tanto física como espiritual. Pero la gracia del segundo Adán trajo un poder mucho más dinámico: la vida eterna. Cristo acabó con la muerte y restauró lo que había sido destruido por el pecado original.
- c. Considere la gran obra de Cristo:
 - i. El versículo 16 nos dice que la obra de Cristo es mucho más poderosa - **Tampoco sucede con el don como con lo que vino por medio de aquel que pecó; porque ciertamente el juicio surgió a causa de una transgresión, resultando en condenación; pero la dádiva surgió a causa de muchas transgresiones resultando en justificación.**
 - 1. La transgresión de Adán trajo la muerte a toda la humanidad, pero la muerte de Jesús perdonó a innumerables transgresores.
 - ii. El versículo 17 enfatiza que la obra de Cristo es mucho más eficaz que la transgresión de Adán - **Porque si por la transgresión de un hombre, por este reinó la muerte, mucho más reinarán**

en vida por medio de un Hombre, Jesucristo, los que reciben la abundancia de la gracia y del don de la justicia.

1. Cristo da al hombre mucho más de lo que perdimos en Adán; ¡más de lo que Adán jamás tuvo! La bendición que viene de Cristo es infinitamente mayor. El creyente en Cristo recibe
 - a. Abundancia de Gracia
 - b. Don gratuito de justicia.
 - c. La capacidad de reinar en vida eterna a través de Cristo.
- iii. Los versículos 18 y 19 resumen la grandeza de nuestro rescate - **Así pues, tal como por una transgresión resultó la condenación de todos los hombres, así también por un acto de justicia resultó la justificación de vida para todos los hombres. (19) Porque así como por la desobediencia de un hombre los muchos fueron constituidos pecadores, así también por la obediencia de Uno los muchos serán constituidos justos.**
 1. Adán, en desobediencia, quiso ser igual con Dios. Pero Cristo, en obediencia, se despojó de si mismo.
 - a. **Filipenses 2:6-8** el cual, aunque existía en forma de Dios, no consideró el ser igual a Dios como algo a qué aferrarse, (7) sino que se despojó a Sí mismo tomando forma de siervo, haciéndose semejante a los hombres. (8) Y

hallándose en forma de hombre, se humilló Él mismo, haciéndose obediente hasta la muerte, y muerte de cruz.

2. Entonces, por un lado, vemos la grandeza de nuestra ruina a través del pecado original de Adán y, por el otro, el milagro de nuestra salvación a través de Jesucristo. Si estamos en Cristo, nuestra unidad con Él supera con creces nuestra ruina y resulta en nuestro rescate.

6. Versículos 20-21 - Reinando con Cristo - La ley se introdujo para que abundara la transgresión, pero donde el pecado abundó, sobreabundó la gracia, (21) para que así como el pecado reinó en la muerte, así también la gracia reine por medio de la justicia para vida eterna, mediante Jesucristo nuestro Señor.

a. La Ley nunca fue dada para hacernos justos. Pablo deja esto claro más adelante en el Capítulo 7 y en **Gálatas 3:21-23** ¿Es entonces la ley contraria a las promesas de Dios? ¡De ningún modo! Porque si se hubiera dado una ley capaz de impartir vida, entonces la justicia ciertamente hubiera dependido de la ley. (22) Pero la Escritura lo encerró todo bajo pecado, para que la promesa que es por la fe en Jesucristo fuera dada a todos los que creen. (23) Antes de venir la fe, estábamos encerrados bajo la ley, confinados para la fe que había de ser revelada.

i. Donde hay ley, el pecado aumenta más tanto en cantidad como en profundidad. Sin embargo, la

Ley también nos acerca a la gracia porque cuanto más descendemos, más cerca estamos del quebrantamiento y de Cristo.

- ii. Por eso Pablo dice victoriosamente, **pero donde el pecado abundó, sobreabundó la gracia.**
- iii. La palabra traducida “**sobreabundó**” es difícil de traducir. Representa una gracia interminable y desbordante, una gracia que no conoce límites. Con Dios, la gracia es siempre más abundante que el pecado.
- iv. No importa cuán grande sea nuestro pecado, en cantidad o profundidad, ¡la gracia de Dios **sobreabunda** para los elegidos!
 - 1. **Efesios 2:3-5** Entre ellos también todos nosotros en otro tiempo vivíamos en las pasiones de nuestra carne, satisfaciendo los deseos de la carne y de la mente, y éramos por naturaleza hijos de ira, lo mismo que los demás. (4) Pero Dios, que es rico en misericordia, por causa del gran amor con que nos amó, (5) aun cuando estábamos muertos en nuestros delitos, nos dio vida juntamente con Cristo (por gracia ustedes han sido salvados),
- b. ¿Cuál es el propósito de esta gracia? El versículo 21 dice **para que así como el pecado reinó en la muerte, así también la gracia reine por medio de la justicia para vida eterna, mediante Jesucristo nuestro Señor.**
 - i. Esta gracia da vida a los muertos. Anula y destruye el pecado original. Revierte la

maldición. Ustedes recuerdan la maldición que dice, “**El día que de él comieres, ciertamente morirás.**” Antes de Cristo, estábamos muertos. En Cristo tenemos vida eterna.

1. **Juan 10:10B** Yo he venido para que tengan vida, y para que la tengan en abundancia.

7. Bendición -

- a. **1 Corintios 15:47** El primer hombre es de la tierra, terrenal; el segundo hombre es del cielo.

Lectura pública de las Escrituras **Salmo 25:1-12**